



11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

TESTIMONIOS



«Solo por utilizar los ecoparques se puede ahorrar hasta 50 euros de la tasa de basuras»

ROBERT RAGA
PRESIDENTE DEL CONSORCIO VALENCIA INTERIOR Y ALCALDE DE RIBA-ROJA

«Tiene que haber un equilibrio entre la sostenibilidad y el fomento del comercio local»

SAYO GANDIA
CONCEJALA DE POLÍTICA SOCIAL Y SERVICIOS SOCIALES DE ONTINYENT



«Cambiamos el modelo de la ciudad que creció en los 70 con zonas verdes y apacibles»

JUAN MEDINA
CONCEJAL DE DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE DE QUART DE POBLET

«València ha pasado de ser ejemplo de lo que no se debe a ser un modelo de referencia»

SERGI CAMPILLO
VICEALCALDE Y CONCEJAL DE ECOLOGÍA URBANA DE VALÈNCIA



«Queremos dar un paso cualitativo para ser un puerto cero emisiones y autosuficientes»

FEDERICO TORRES
JEFE DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA DE LA AUTORIDAD PORTUARIA DE VALÈNCIA

«La ciudadanía ha de entender que el paradigma ha cambiado y estamos todos implicados»

JUAN PABLO MATEO
DIRECTOR DE RELACIONES INSTITUCIONALES DE FOVASA Y FOBESA



«Ahora ya se tiene en cuenta el aspecto ambiental para dar préstamos a las empresas»

PACO ALÓS
DIRECTOR DE RESPONSABILIDAD CORPORATIVA DE CAIXA POPULAR

zonas verdes. Gandia explicó cómo se le ha dado la vuelta al modelo de ciudad de Ontinyent, que vivía «de espaldas al río» y ahora, a través del programa Riu Viu, se han integrado zonas naturales del río en la ciudad.

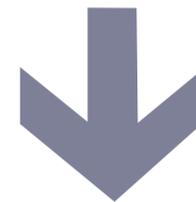
En el caso de Quart, Medina explicó que se trata de un enclave como muchos otros de l'Horta que vivieron una gran expansión en los años 60 y 70, donde se levantó una trama urbanística «poco apacible», por lo que ahora el consistorio está haciendo «inversiones ingentes para cambiar el modo de vida de la ciudadanía», explicó Medina. Además, introdujo un nuevo concepto hacia el que Quart se dirige, el de ser una «ciudad lenta», evitando el estrés dentro de la ciudad. Como ejemplos, «levantarte antes para llevar a tus hijos e hijas al colegio andando y evitar las prisas de después, tomar algo en una terraza o comprar en el comercio local», explicó Medina.

Las empresas, cómplices del cambio

Aquí es donde la empresa puede aportar su conocimiento y tecnología, como bien señaló Juan Pablo Mateo, director de Relaciones Institucionales de Fovasa y Fobesa, firmas del Grupo Gimeno igual que Facsa. A su juicio, «identificar el origen de los residuos, terminar con el anonimato del ciudadano y ciudadana, puede ser importante para que la ciudadanía se conciencie de su responsabilidad. Buscamos adaptar y optimizar esos servicios y dependerá de cada ciudad», explicó Mateo.

Mateo también lamentó que desde la política «se haya creado un monstruo» con la tasa de residuos. «Hay que explicar a los ciudadanos por qué tienen que pagar por algo que no quieren», afirmó, y relató su experiencia con una mujer a la que «retó» a llevar cada día a una planta de reciclaje su bolsa de la basura. «Si todos los días durante un año lo hacía, conseguiría que su alcalde le eximiera de pagar la tasa de basuras. Se lo pensó, pero por 100 euros al año, que es lo que estaba pagando por el servicio, dijo que ni pensarlo, que ir todos los días costaba más», explicó Mateo.

Con ese ejemplo, Raga, como presidente del Consorcio Valencia Interior, subrayó el gran trabajo que se hace en estas plantas hoy en día. En el pasado, la gestión fue más que dudosa y aún hoy es visible el impacto negativo de la recogida de residuos que se llevó a cabo en Basseta Blanca, que recogió las basuras del área metropolitana durante 15



ODS número 11: las ciudades deben cambiar su modelo

► La ONU alerta de que más de la mitad de la población mundial vive en ciudades y la tendencia va en aumento: en 2050, más de dos tercios de la población mundial residirá en centros urbanos. Por ello las urbes tienen un rol fundamental en la consecución de los objetivos como la igualdad, la erradicación de la pobreza o la reducción de los efectos del cambio climático. Para la ONU, serán las ciudades las que determinarán si se seguirán explotando los recursos como ahora o si se podrá seguir una senda más sostenible. De ahí que el objetivo número 11 trate de lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean «inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles». Del éxito de conseguir llegar a esa meta dependen otros objetivos, como implementar un transporte público seguro y sostenible que preste especial atención a personas en situación de vulnerabilidad, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas de edad.

años hasta su clausura en 1996. «Todavía está por sellar y genera lixiviados, pero hay un compromiso de la Generalitat de restaurar el vertedero en distintas fases», señaló.

Además, Raga relató su experiencia en esta entidad que presta servicio a 63 municipios y 5 comarcas, «que van desde la España Vacía del Rincón de Ademuz a la España llena del Camp de Túria», dijo. Desde aquí se están implementando programas innovadores que animen a los ciudadanos a tomar conciencia de su basura, y para ello se ofrece un programa de acompañamiento para instalar compostadoras en domicilios particulares, por ejemplo.

Hidrógeno en la maquinaria

Para estos objetivos, es necesaria una gran inversión. En este punto, el jefe de Transición Ecológica de la Autoridad Portuaria de València, Federico Torres, relató la apuesta firme de este organismo en la sostenibilidad a todos los niveles. Como explicó, un estudio de Cedex publicado en agosto, dio al Puerto de València la mejor puntuación como un Smart Port (puerto inteligente) que cumple con los cuatro vectores: ambiental, a través de la correcta gestión de la energía y buena calidad del agua, el económico, con la automatización; el social, con la formación del personal y el institucional, brindando confianza en las asistencias. «La innovación es otro elemento fundamental y ya tenemos máquinas que se alimentan de hidrógeno para reducir la huella de carbono. Antes de final de año instalaremos paneles fotovoltaicos», explicó Torres.

El asociacionismo, una clave

En la vertiente social de la sostenibilidad, el director de Responsabilidad Corporativa de Caixa Popular, Paco Alós, dio en la clave: la cooperativa de crédito participa en todo tipo de actividades locales y relaciones cívicas que fomentan el asociacionismo ya que son «las escuelas del comportamiento social». Además, la entidad bancaria tiene ahora en cuenta criterios ambientales para conceder préstamos a empresas.

Según Alós, «las administraciones tienen que establecer el entorno y la base, pero el papel individual es fundamental para cambiar la situación con gestos concretos como el reciclaje o la compra en comercios locales, que sustentan y dan vida a la población financiando pequeñas actividades», sentenció.

El Puerto de València, según Cedex, es el más sostenible de España según el baremo del ministerio

Caixa Popular apoya las actividades locales porque las asociaciones son «las escuelas del comportamiento social»